

Vanguardia literaria

en Piedra de sol de Octavio Paz.

Renato Rojas

Piedra de Sol poema escrito por Octavio Paz en 1957 en su plena madurez vital y poética, es considerado hoy como uno de los textos capitales, no sólo de la poesía mexicana, sino de la poesía latinoamericana de todos los tiempos.

Este poema está integrado por 590 líneas donde los 6 primeros versos se repiten al final, y que por lo tanto no cuentan, quedando el poema estructurado por 584 versos que corresponden según el mismo Octavio Paz “este número de versos es igual al de la revolución sinódica del planeta Venus, que es de 584 días, los antiguos mexicanos llevaban la cuenta del siglo Venusino a partir del día 4 OLN, el día 4 Ehécah señalaba 584 días después, la Conjunción de Venus y el sol, y en consecuencia fin de un ciclo, comienzo de otro.” (Esta nota aparece en el C.D N° 2. Biblioteca Sonora De La Literatura. Escritores en Su voz. Octavio Paz.).

Desde el punto de vista estructural “*Piedra de sol*” está compuesto por versos endecasílabos y un hemistiquio en el sexto verso, que da origen al movimiento, hilo conductor del poema.

Un caminar de río que se curva/ avanza da un rodeo, y llega siempre. (PAZ.1997.Obra poética. F.C.E. todas las citas corresponden a esta edición)

Una de las características claves del texto es que los seis primeros versos se repiten al final, en una armónica continuidad, con lo que el poema en vez de cerrarse, lo vuelve a comenzar en un extraordinario movimiento cíclico.

El comienzo en letra minúscula, la ausencia de punto y aparte nos sugiere una continuidad perpetua del poema, un nunca acabarse de la escritura poética.

El texto se inicia con una serie de construcciones sustantivas indeterminadas (los primeros 23 versos) donde se alude al mundo de una manera imprecisa e impersonal.

Esta imprecisión del mundo se hace precisa a partir del verso 24 donde la presencia del cuerpo de la mujer se configurará como la representación del mundo "*el mundo ya es visible por tu cuerpo*". Ver el cuerpo de la mujer es ver el mundo y este cuerpo-mundo se metamorfosea en ciudad, naturaleza, cosmos.

El amor y el tiempo son quizás los dos grandes núcleos temáticos de *Piedra de sol*, el primero viene representado por la imagen de la mujer que colectiviza al mundo, que lo nombra, lo transita y lo erotiza.

Voy por tu cuerpo como por el mundo.

El tiempo a su vez se configura cómo una búsqueda del instante eterno, donde confluyen las totalidades para alcanzar la plenitud.

En *Piedra de sol* la mujer es la figura central del discurso, la voz femenina se personifica hasta penetrar "*los corredores de un otoño diáfano*" en la búsqueda del instante primigenio, búsqueda que se cumple a través de la escritura.

La mujer en *Piedra de sol* son todas las mujeres: Melusina, Laura, Isabel, Perséfone, María, nombres estos con gran resonancia en el contexto amoroso universal.

Melusina: hada medieval que por encerrar a su padre el Rey Elinas en una montaña, fue condenada a volverse todos los sábados serpiente de la cadera a los pies. Según Cirlot "Melusina era la autora de construcciones misteriosas, edificaba en una noche por ejércitos de obreros que desaparecían sin dejar huella al acabarse la obra, sus construcciones mágicas tienen todas algún defecto, así como esos puentes del diablo a los que siempre les falta una piedra. Parece Melusina el arquetipo de la intuición genial, en lo que ésta tiene de advertidor, constructivo maravilloso, pero también enfermizo y maligno. Melusina lanzaba un grito agudo cuando había de suceder un gran desastre." (1997: 310).

Perséfone – Proserpina, esposa de Hades, reina sobre el infierno.

Laura: nombre popular difundido en América latina y que tiene su referencia universal con Laura de Noves inspiradora de los sonetos de Petrarca.

Isabel: nombre popular difundido en el mundo hispano, y que se conecta de manera simbólica con Isabel de Freire dama portuguesa para quien escribe Garcilazo de la Vega sus poemas.

María: figura estelar en el mundo judeo – cristiano por su connotación religiosa y simbólica.

La mujer, la amada en *Piedra de sol* dirá José Emilio Pacheco “*es la mediadora entre el hombre y la naturaleza*” (1982: 73).

La temporalidad en *Piedra de sol* se define por un presente, desde el primer verso hasta el 287, se mencionan (cuartos, lugares, calles, animales, objetos, fenómenos naturales) el hablante lírico despliega una situación inicial que se menciona al principio del poema:

Un caminar entre las espesura
De los días futuros y el aciago
Fulgor de la desdicha como un ave
Petrificado el bosque con su canto.

Se anuncia en esta primera parte, la existencia de un presente desdichado, que vislumbra un futuro incierto, se recurre al pasado (el recuerdo, la memoria) para solicitar la salida a ese presente aciago.

Busco un instante
Busco sin encontrar
Busco una fecha viva como un pájaro.

Encontramos un hablante lírico desesperado, que se ahoga en la prisión del tiempo, sin posibilidad de traspasarlo y ante la inutilidad de la búsqueda el hablante se derrumba cae “*a fondo*” .

La caída genera la confusión del mundo, en ese estado de abandono y soledad:

Todos los nombres son un solo nombre,
Todos los rostros un solo rostro,
Todos los siglos un solo instante,
Y por todos los siglos de los siglos
Cierra el paso al futuro un solo nombre,
No hay nada frente a mi sólo un instante.

El hablante lírico no puede escapar, se muestra anulado por la temporalidad, que no deja puerta abierta “*paso al futuro*”, se “*cierra el abanico*” no hay lugar al escape “*el instante se abisma*” y queda la muerte con su “*lúgubre bostezo*”. El fin del tiempo da paso a la muerte, ésta se coloca como el dique que detiene el paso del río del tiempo.

El amor como ingrediente original del poema, lo percibimos desde el epígrafe de Nerval a esto comenta Rachell Phillips “*el epígrafe de la*

Artemisa de Nerval, subraya a la vez, el carácter único de cada momento de amor y su ritmo siempre repetido, como el planeta venus, que regresa siempre renovado, por siempre el mismo". (1976 .35).

El instante eterno en *Piedra de sol* lo marca la presencia del amor a lo largo del texto, el amor, el erotismo se convierten en marcas de la escritura de Octavio Paz.

Es el amor el lugar donde el hombre realmente siente la reconciliación con el universo, con la vida y la muerte, con el todo, allí logra la eternidad vencer a la muerte, a esto señala Ananda Coosmaraswanny "*la eternidad es llamada el todo no porque tenga partes, sino porque no le falta nada.*" (1980: 109).

La Vanguardia, Octavio Paz, Piedra de sol

La vanguardia se define cómo el fenómeno múltiple que se origina en el mundo occidental a partir de la primera guerra mundial, y donde proliferan diversas propuestas cuestionadoras y polémicas con respecto a la tradición inmediata en todos los ámbitos específicamente en el artístico y el literario.

En lo que toca a América latina, la vanguardia siempre estuvo mirada como un apéndice de las propuestas vanguardistas europeas, debido sólo a que los estudios se realizaban en un mero plano historiográfico y no es sino hasta hace poco que "*han surgido propuestas que intentan establecer la legitimidad y propiedad en las tendencias de vanguardia en nuestra producción literaria de los años 20 y 30*" (DELAL. 1998: 4845), donde se confirma que si tuvimos una vanguardia literaria distinta, renovadora a la par con lo que estaba sucediendo en el viejo continente, y no como una burda reproducción de modelos como se quiso ver hasta hace poco. (merece atención los deslindes que plantea Victor Bravo en torno a la Vanguardia Latinoamericana en su libro *Terrores de fin de milenio*.1999).

Independientemente de la afinidades y diálogos que pudo tener nuestra vanguardia con la de Europa, nuestro movimiento presenta aspectos y particularidades que le dan una identidad propia como manifestación literaria del cuestionamiento que se daba a la literatura de la época.

Se podrían mencionar entre otras algunas características que definieron nuestra vanguardia literaria:

Espíritu polémico y búsqueda experimental, cuestionando fundamentalmente el ya agotado y agónico modernismo y simbolismo.

Desaparición de la idea de belleza, aparición de una especie de nuevo discurso que pudiera considerarse casi un género como los Manifiestos "*vehículo de la expresión polémica de la vanguardia*" (1998:4846).

Presencia constante y reiterada de elementos que provienen del mundo rural, campesino y particularmente indigenista y afroamericano.

Marcada y programática incorporación de elementos de la vida urbana, industrial y técnica, (rascacielos, fábricas, aviones, autos, máquinas, etc.).

Se mencionan estos aspectos característicos de nuestra vanguardia para tratar de hilarlos con el estudio que sobre un texto particular de Octavio Paz estamos realizando.

Si la vanguardia designa a los textos literarios de avanzada, *Piedra de sol*, escrito en 1957 se podría ubicar en un contexto post-vanguardista por el año e su nacimiento. Este texto como lo señalamos al comienzo escrito por el Nobel mexicano en plena madurez poética, recrea de una u otra manera los postulados de la vanguardia latinoamericana de la segunda década del siglo xx.

Este extenso poema que sin duda nos remite primariamente al Calendario Azteca, al ámbito temporal de los antiguos mexicanos que concebían al tiempo como un eterno presente, que se centraba en el pasado, a esto señala el mismo Paz "*para las sociedades primitivas el arquetipo temporal, el modelo del presente y del futuro, es el pasado, no el pasado reciente, sino un pasado inmemorial que está más allá de todos los pasados, en el origen del origen*" (1990: 27).

Esta concepción del tiempo primitivo, es opuesta al tiempo a la concepción del tiempo de la modernidad que apunta al futuro, hacia lo desconocido, hacia la utopía.

El tiempo es el elemento coyuntural en *Piedra de sol*, es este texto la escritura poética se convierte en la portadora de la temporalidad cíclica o lineal, pero, temporalidad al fin; allí los tiempos se cruzan para dar origen a un tiempo atemporal que es el tiempo perfecto, a esto señala Mircea Eliade "*el calendario sagrado regenera periódicamente el Tiempo, porque lo hace coincidir con el tiempo del origen, el tiempo fuerte y puro*" (1996: 93-94).

El tiempo perfecto es el tiempo mítico, pues en este tiempo el rito se convierte en la forma de sucesión, es un tiempo donde nada pasa, donde "*se disuelven las contradicciones... se suprimen las diferencias, es insensible al cambio, es por excelencia la norma*" (PAZ. 1990: 22). A esto señala nuevamente Mircea Eliade "*... en el Tiempo mítico y sagrado, reencuentra el tiempo del origen, el que no transcurre, porque no participa en la duración temporal profana por estar constituido por un eterno presente indefinidamente recuperable*" (1996: 79).

El tiempo mítico se opone al tiempo lineal histórico, que es el portador de cambios y “*es una degradación del tiempo original, un lento pero inexorable proceso de decadencia que culmina en la muerte*” (PAZ: 1990:29).

La vanguardia viene marcada desde el mismo título del poema, Octavio Paz escribe *Piedra de sol*, poema que alude a uno de los misterios y símbolos más particulares de la mexicanidad de todos los tiempos, lo concibe de estructura cíclica que no se cierra, sino al contrario se abre para continuarse, esta circularidad del poema nos remite a un tiempo original, donde el ser está en plena armonía con la naturaleza, distinta al tiempo moderno que sitúa al humano ser en una pugna constante con el universo.

A partir del verso 265 la escritura poética de *Piedra de sol* toma un rumbo distinto, comienza el hablante lírico a sugerir lugares, calles y espacios ubicables en un tiempo real, se muestra una escritura de vanguardia cuando elementos de la urbanidad moderna se mencionan de forma reiterativa y constante.

Punto álgido del poema lo constituyen los versos 293 – 294:

Madrid, 1937

En la plaza del Angel

Estos versos refieren a un lugar y a un tiempo preciso (la Guerra Civil española), es notoria la crítica a partir de este verso que Octavio Paz hace a este conflicto bélico español, la guerra sirve de pretexto para revelar los males de una sociedad y un mundo que en nombre del progreso y la historia se aniquila.

Si para la modernidad el tiempo es sinónimo de cambio, de progreso y este progreso produce la guerra, asistimos a la destrucción de la humanidad.

Paz desde su escritura poética, desde su mexicanidad anuncia que nuestro tiempo es el ideal, confirma y afirma las dimensiones privilegiadas del tiempo azteca. Confronta un tiempo al otro, y obviamente se queda con el tiempo mítico de sus antepasados.

Desde la perspectiva de un pensador y con la creencia de un poeta Octavio Paz intenta desde *Piedra de sol* reconocer la grandeza de nuestro tiempo primigenio, decretando que el tiempo del calendario solar es el único real y posible.

“si la época moderna, exalta el cambio y lo convierte en su fundamento y ese fundamento se llama futuro, *Piedra de sol* postula el presente eterno que no mira el futuro sino que se fundamenta en el pasado, en un pasado que “*escapa al accidente y a la contingencia*” (PAZ: 1990:28) de la historia y su devenir.

Ya para concluir quiero decir que piedra de sol es un poema total, donde la analogía y sus sistemas de correspondencias son una posibilidad para explicar el poema y el mundo, la imagen de *Piedra de sol* es la imagen del universo, poema heliocéntrico, donde el sol es una presencia que ha alumbrado a los primigenios y a los modernos, a los de ante, los de ahora y posiblemente a los de mañana.

Bibliografía

Directa.

- PAZ, Octavio. 1997. *Obra Póttica 1. 1935 - 1970. Obras Completas*, tomo. 11. Fondo de Cultura Económica.
- _____ 1990. *Los Hijos del Limo*. Colombia. Seix Barral.
- _____ 1986, *El Arco y la lira*. México. F. C.E.

General.

- BACHELARD, Gastón. 1999. *La Intuición del Instante*. México. F.C.E.
- BRAVO, Victor. 1999. *Terrores de Fin de Milenio*. Ediciones El Libro de Arena. U.L.A. Mérida Venezuela.
- CIRLOT, Juan Eduardo. 1997. *Diccionario de Símbolos*. España, Siruela.
- COOMARASWAMY, Ananda. 1980. *El Tiempo y la Eternidad*. España, Ediciones Taurus.
- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LAS LETRAS DE AMÉRICA LATINA. 1998. Biblioteca Ayacucho. Caracas.
- ELIADE, Mircea. 1996. *Lo Sagrado y lo Profano*. Colombia, Edit Labor.
- GIMFERRER, Pere. 1990. *Lecturas de Octavio Paz*. Barcelona, Edit. Anagrama.
- GONZÁLEZ, Javier. 1990. *El cuerpo y la Letra, La cosmología póttica De Octavio Paz*. México, F.C.E.
- PACHECO, José Emilio. 1982. *Descripción de Piedra de Sol*. En Octavio Paz, *El Escritor y la Crítica*. Ediciones de Pere Gimferrer. España. Taurus.